

# EL PUEBLO DE ELCHE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre . . . . . 1'25 pesetas.  
Semestre . . . . . 2'50 »  
Año . . . . . 5 »  
Anuncios á precios convencionales.

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Y DE INTERESES MATERIALES

Número suelto CINCO céntimos

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN  
EN LA IMPRENTA DE ESTE PERIÓDICO

La correspondencia al administrador  
Don Francisco Antón Valero.  
Plaza Mayor, núm. 14.—ELCHE.

Tribuna libre

## EL INCENDIO DE LA FÁBRICA

DE

### TORREGROSA Y COMPAÑÍA

El martes, á las siete de la mañana, empezaron á tocar á fuego las campanas de la parroquia de Santa María de Elche. En menos de un minuto se llenaron de humo las calles de la ciudad. Y esto produjo en el vecindario grandísima alarma. Como un rayo corrió la noticia de que se incendiaba de un modo horrible la fábrica de alpargatas de Torregrosa y Compañía, antes Gervasio Torregrosa.

Como hay ahora tendencia al alza, los Sres. Torregrosa y Compañía habían acaparado géneros, y en la fábrica se guardaban grandes existencias. Había fabricadas, y ya en disposición de salir uno de estos días, unas cuatro mil docenas de alpargatas. Además, almacenadas diez mil kilos de trenza mecánica; lonas, lienzos y ciento veinticinco balas de yute de 183 kilos cada una. Todo ardía completamente.

¿Cómo ocurrió esta desgracia? Se ignoran las causas del siniestro. A las seis y media de la mañana, empezaron á reunirse las operarias á la puerta de la fábrica, esperando que abrieran. Al notar olor á humo, avisaron á Francisco Sánchez Selva, para que acudiese con las llaves. Al abrir éste la puerta principal, el humo que, sin duda alguna, había estado toda la noche buscando salida, escapó en forma de inmensa nube por dicha puerta, llenando, como decimos al principio, las calles de la población. Los vecinos de la calle Mayor, donde está situada la fábrica, se asustaron tanto, que muchos creyeron era su casa la incendiada, y algunos salieron á la calle por los balcones con ayuda de escaleras ó de cuerdas. Tal fué la consternación en los primeros momentos.

Diez minutos después, las llamas iluminaban la ciudad de Elche. El edificio presentaba un aspecto imponente y aterrador. Todo ardía por los cuatro costados. Se desplomaban techos, se oían gritos de angustia, se calcinaban las paredes de las casas vecinas, y, los que presenciaban aquel espectáculo tremendo, decían esta frase: *no hay remedio, todo se pierde*. Y no se equivocaban, por desgracia.

Cuando las llamas eran más altas, y como grandes lenguas de fuego lamían las casas vecinas, insaciables y ansiosas de devorarlo todo, se presentó el principal dueño de la fábrica, D. Gervasio Torregrosa Parreño. To-

do Elche conoce á este fabricante, dedicado en cuerpo y alma al trabajo, persona honradísima, de intachable conducta y de generales simpatías. D. Gervasio Torregrosa vive hace tiempo alejado de la política activa y dedicado al negocio. En la actualidad es presidente del Consejo de administración de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Elche, y Tesorero de «La Eléctrica Illicitana», mereciendo siempre puestos distinguidos y de confianza. Hace unos ocho años pensó retirar la fábrica y dedicarse á la agricultura, por la que siente también afición. Como no tiene hijos, creía el que con lo ya ganado tenía lo suficiente para pasar el resto de su vida con su esposa D.<sup>ña</sup> Isabel Alonso, señora muy apreciada en Elche. Pero le hizo desistir de sus propósitos la idea de que, siguiendo fabricando alpargatas, podía favorecer á parientes suyos de modesta posición. Entonces dejó la fábrica el nombre de Gervasio Torregrosa, para llamarse Torregrosa y Compañía, y D. Gervasio Torregrosa dió participación á su hermano don Francisco, encargado de la contabilidad, y á Francisco Sánchez Selva y José Amorós, que dirigían á los operarios. Durante estos ocho años, todos los ahorros de estos tres últimos fueron invertidos en el negocio, y el fuego les ha dejado ahora á los tres totalmente arruinados. Que así se pierde también en una hora el trabajo honrado de muchos años y así juega la fortuna con los hombres de bien. Lo que decimos de D. Gervasio Torregrosa, podemos decirlo también de sus compañeros; los tres son personas que merecen estimación y hombres de conducta sin tacha.

La fábrica de Torregrosa hacía ya veinte años que estaba asegurada, por 33.000 pesetas las existencias y por 12.000 el edificio. Pero las pérdidas han sido mucho más considerable, pues se calcula que ha destruido el incendio una vez cerca de 30.000 duros.

Era una de las fábricas principales de Elche, que hacía al año unas 30.000 docenas de alpargatas.

La circunstancia de encontrarse algo enfermo de la gripe el socio y tenedor de libros D. Francisco Torregrosa Parreño, ha hecho que se salven dichos libros, pues había dispues-

to que se los llevaran á su casa para entretenerse pasando al Mayor los asientos del Diario y Borrador. Metidas en el forro, que acostumbran á ponerle á estos libros, estaban guardadas las pólizas del seguro de incendios, que había hecho *La Urbana*, cuyo representante en Elche es D. José Botella Rosado.

El fuego duró todo el día y lo destruyó todo completamente, quedando por la noche un buen rescoldo en el sótano, donde ardían los fardos de trenza mecánica, destinados á la confección de suelas. Como se notara bastante calor en la iglesia de San Sebastian, que está al lado de la fábrica, el señor Juez de Instrucción dispuso que los altares y santos fueran trasladados á la iglesia de Santa María, y así se hizo. Las mujeres principalmente se encargaron de esta operación.

La primera autoridad que acudió presurosa á buscar remedio al mal y que nos dicen dió acertadas disposiciones, fué el teniente alcalde D. Tomás Alonso Blasco, el cual fué elogiado por su celo, actividad y por sus actos de valor. Conste así y como prueba de nuestra imparcialidad. El señor Alcalde, D. Sebastián Canales, no se presentó en el lugar del suceso, porque según nos dijeron tenía un hijo enfermo de gravedad.

Acudió también desde muy temprano el señor Juez de Instrucción, que también hizo oportunas advertencias.

Un detalle. Cuando se declaró el fuego, y por su intensidad amenazaba propagarse, la alarma fué grandísima. Y entonces, de una casa de la calle Mayor, sacaron precipitadamente algunas cajas de petróleo. No nos participan el número de latas. Lo que nos aseguran es que las sacaron.

¿Sería que estaban preparadas para el alumbrado por si se apagaba la luz eléctrica?

No lo sabemos. El mundo está lleno de misterios.

El asunto de la semana ha sido el incendio de la fábrica. Con este motivo se ha hablado mucho de que en las calles de Elche falta vigilancia por la noche. Se ignoran las causas del siniestro, pero indudablemente el fuego hizo su camino durante la noche, y olor á humo por lo menos debió notarse en la calle. Ciertamente que era una noche fría y oscura. Pero á los municipales los sostiene el pueblo para que nos vigilen todas las noches, las buenas y las malas. Y el sereno, en vez de pasar las horas gritando y asustando á los niños, cosa que ya no sucede en ninguna población importante, debe estar alerta para enterarse si ocurre alguna novedad.

Se ha comentado mucho la falta que hace en Elche, población donde existen tantas materias inflamables, un buen servicio de incendios. Es inú-

til pensar que el muy ilustre Ayuntamiento establezca este servicio, cuando no paga, por ahora, otros tan importantes y necesarios como los médicos de la beneficencia municipal, farmacéuticos, alumbrado público, etcétera, etc. etc.

Peró es también muy doloroso que se declare un incendio, y que se contemple con los brazos cruzados cómo se reducen á cenizas las grandes existencias de una fábrica, cómo se pierden los ahorros de muchos años, y cómo se quedan sin pan los hijos del trabajo.

En el incendio de la fábrica de los señores Torregrosa y Compañía solo pudo utilizarse la bomba de la estación del ferro carril, insuficiente en este caso. ¿Qué hizo el Ayuntamiento? ¿Ó cómo remedió el mal? ¿Qué papel era el suyo ante una catástrofe tan terrible?

Nosotros entendemos que todo debe fiarse en este desdichado país á la iniciativa particular. No hay otro remedio. Es cierto que nosotros pagamos la contribución, las cédulas, los consumos y ¡la mar! para que nos administren bien. Pero como si nada hicéramos, por lo visto.

Los obreros de Elche fueron los primeros en entenderlo. Se asociaron, y con sus fuerzas y con sus ahorros han conseguido sus médicos, sus medicinas y sus socorros. Y así lo conseguirán todos independientes del Municipio y del Estado, instituciones que parece los abandonaron por completo.

¿Quieren los labradores que los ganados no destrocen sus sembrados? Pues que se asocien y sostengan sus guardas particulares.

¿Se quiere que exista en Elche un cuerpo de bomberos? Pues los fabricantes y los más interesados en ello, que lo hagan, sin esperar el apoyo del Ayuntamiento.

¿Se desea vigilancia por la noche? Pues los vecinos que sostengan vigilantes particulares, como ya se hace en algunas calles.

Y así irá quedando reducido el Ayuntamiento á una tradición.

No se recuerda en Elche incendio más voraz que el de la fábrica de los señores Torregrosa y Compañía. Se declaró el martes á las siete de la mañana, y el miércoles á las cinco de la tarde todavía duraba el fuego en el sótano. Nada ha quedado sin arder, nada. Todo se ha perdido. Allí ha quedado el solar, con sus altos pilares calcinados, que le dan un parecido á las ruinas del foro de Roma. Nosotros lamentamos profundamente la desgracia sufrida por los dueños de la fábrica, y les deseamos que con el trabajo y la constancia recobren su fortuna.



## La Exposición en Murcia

La hermosa capital que bñe el Segura se prepara a celebrar, en el próximo mes de Abril, una exposición regional.

De los pueblos comprendidos en la estensa zona de las provincias de Levante, es Elche, uno de los más interesados en acudir a aquella gran fiesta del trabajo, dada la importancia de su agricultura y de su industria y teniendo en cuenta las relaciones que unen a las dos ciudades vecinas.

Elche puede y debe demostrar, en esa exposición, que es un pueblo eminentemente trabajador; y al hacerlo, a más de satisfacer un noble sentimiento de legítimo orgullo, conseguirá, seguramente, que sean más conocidos sus productos naturales y transformados, abriendo, quizás para ellos mercados nuevos; pues a Murcia acudirán en la próxima primavera muchos nacionales y extranjeros, promediando tener dicho certamen verdadera resonancia entre propios y extraños.

No solo de estas provincias si que también de otras muchas de España, especialmente de las catalanas, se hacen constantes pedidos de terrenos para instalaciones, siendo varios, también, los formulados por importantes casas extranjeras.

En los espaciosos pabellones que se están construyendo en los jardines de Floridablanca y terrenos limítrofes, se exhibirán los productos del trabajo en todas sus múltiples manifestaciones y entre ellos deben figurar los caídos, granos, frutas y hortalizas de nuestros campos y todo lo que sea en Elche objeto de la industria. No solo los tejidos, alpargatería y zapatería, si que también los bastones de palma, las imitaciones, en cera, de frutas, y otras mil producciones, que, por lo mismo que no son conocidas en grande escala fuera de la localidad, deben buscar medios de aumentar su exportación.

Las bellas artes tienen también en Elche sus representantes, los cuales deben, igualmente, exhibir sus obras en la Exposición.

## Juan Bautista Javaloyes

El jueves a las tres de la tarde y a la edad de 81 años, falleció en Elche D. Juan Bautista Javaloyes Guilló, alcalde de esta ciudad en la época revolucionaria, diputado provincial, etc.

Compendiar la historia de Javaloyes sería compendiar la del glorioso partido progresista. Cae Javaloyes en las reacciones de este siglo y se levanta en las revoluciones. Su esfuerzo es el de aquel pueblo que negó el poder absoluto de los reyes; que desafió en los campos de batalla y en el destierro las iras de los déspotas; que presentó el pecho a la metralla realista para conquistar la soberanía nacional; que escribió en las barricadas *pena de muerte al ladrón* y que venció el 68 al grito de viva España con honra. D. Juan Bautista Javaloyes no renegó jamás de la democracia, no abrazó a sus verdugos, y fué consecuente su vida entera, convertida en duelo a muerte con el absolutismo hasta vencerlo, en verdadera lucha con las armas para salvar lo que debemos querer sobre todo en el mundo: la libertad y la patria.

¡Qué pocos hombres se ven ya como Javaloyes, siempre decididos a derramar su sangre por la libertad de España!

Javaloyes fué primero bajo la jefatura de Prim, y después bajo la de

Ruiz Zorrilla, un demócrata disciplinado, y dispuesto al sacrificio en defensa de su bandera. Ha muerto a los 81 años, todavía lleno de entusiasmo y de esperanzas por el porvenir de esta nación desventurada.

Necesamos que el periódico *Progreso* de Madrid publique pronto el retrato y la biografía del finado. Tendremos entonces el gusto de reproducirlo en este semanario por tratarse de un hijo de Elche modelo de patriotas.

Desde hace muchos años era Javaloyes jefe del partido republicano progresista de Elche, y actualmente era presidente honorario del comité provincial del mismo partido. Contaba con el cariño y hasta la veneración de los republicanos de Elche, que hace ya tiempo colocaron en el *Centro de Unión Republicana* un magnífico retrato del veterano Javaloyes, al lado de otros de los fundadores de la democracia en esta ciudad D. Aureliano Ibarra, D. Francisco Torregrosa, don Ramón Lagier y D. Emigdio Santamaría.

Este último estuvo en la acción de Dolores y se batió en compañía de Javaloyes en el periodo que precedió a la revolución de Septiembre.

No comprende esta generación menguada y descreída que existan hombres, como estos que van desapareciendo, dispuestos a arrojarse por una causa santa, decididos a sostener un mismo credo la vida entera. Sin estos corazones grandes y generosos, se llega a la degeneración y al positivismo, que todo lo invade y lo deshonra en los modernos tiempos.

El entierro de D. Juan Bautista Javaloyes, verificado el viernes por la tarde, fué una verdadera manifestación de duelo. Vimos a los jefes locales de todos los partidos y a personas de todas las clases sociales, porque a Javaloyes todos lo querían por su trato agradable y bondadoso. Presidieron el duelo los nietos del difunto D. Juan Bautista Javaloyes Sánchez y D. Francisco Llebrés Javaloyes, y el Presidente del *Centro de Unión Republicana de Elche*, Sr. López Campello.

Guiaron las cintas los caracterizados republicanos D. Casto Torregrosa, D. Joaquín Santo, D. Onofre Brotons, D. Pascual Martínez Soler, don Cayetano Sánchez Mora y D. Ramón Lagier (hijo).

¡Descanse en paz el honrado veterano de la libertad y la democracia! Nosotros nos descubrimos siempre con profundo respeto ante el sepulcro de estos hombres de buena fé que sellaron con su sangre su amor al progreso. Y deseamos para esta pobre España hombres de corazón, espíritus valientes y decididos, ciudadanos tan dignos como D. Juan Bautista Javaloyes.

## Sección agrícola

### Carrizales

En el campo de Elche compuesto en su inmensa mayoría de tierras muy buenas y dotadas de abundante riego, hay una partida rural denominada «arriales» que es sin disputa alguna el mejor terreno cultivable de este distrito, si bien está sujeto a varias contras que demostraré con la seguridad de que, si las contrarrestan o las hacen desaparecer, se verían los dueños muy bien compensados del sacrificio que pudieran hacer. Conste, ante todo, que no trato de molestar en lo más mínimo a nadie y que me guía únicamente al tratar este asunto el deseo de hacer bien a dichos dueños.

Primeramente diré que estando las

11.500 tahallas de que se compone el carrizal sujetas al dominio directo de que son dueños por mitad la Excelentísima Sra. D.<sup>a</sup> María Péres y D. Antonio Vicens, cada uno de estos señores mira a su modo dicho dominio ó propiedad, y, aunque se rigen ambos por el mismo reglamento ó Real Cédula, no siempre es interpretada del mismo modo. Lo mismo pasa con respecto a los dueños del dominio útil, que cada uno obra con respecto a su criterio sobre su propiedad, y de aquí previene el error en ambas partes.

Los dueños del directo suelen mirar con poca atención su propiedad y no ven en esto el perjuicio que realmente les ocasiona, pues fijándose en hacer buenas mandas en los arzones, particularmente en los últimos kilómetros de desembocadura, dan una salida muy conveniente a las aguas de avenamiento, que, en su mayoría están saturadas de cloruro de magnesia y de sodio, que perjudican mucho a la vegetación en dicho predio, cuidando de lo dicho y de que no interrumpa la salida de las aguas, ni las paradas que forman los carrizos, y otras plantas secas que el viento arroja dentro de los arzones; ni los ribazos que suelen caer cuando llueve, se habrá dado un paso en favor del carrizal. Unase esto el hacer observar el reglamento de riego y vigílese todas las operaciones de los regantes, castigando sin miras de ninguna clase a los infraactores, y será completada la obra de restauración por la parte de los dueños del directo.

Ahora vamos a los dueños del dominio útil. La mayoría de estos propietarios desconocen muchísimo sus intereses al abandonar el capital que en tierras tienen empleado, pues son muy pocos los que tienen al corriente de limpieza las avenaderas y escorredores, y con esto dan lugar a que las tierras no se meteoricen ni se limpien de las substancias que perjudican la buena vegetación. Suelen estos propietarios tener mucho antagonismo a los del directo y de aquí previene el mayor mal.

Nada más hermanado que los intereses de ambos dominios; pues si se medita sobre este punto se verá que no pueden salvarse unos sin la cooperación de los otros, y por consiguiente en todo deben ir acordes.

Sabido es por todos que el Carrizal tiene una gran contra que es las inundaciones del río Segura y las del Vinalopó; pero no son de tan fatales consecuencias como se cree, pues si bien causan daño podría atenuarse muchísimo con la buena voluntad de todos; pero como cada cual quiere ser absoluto; no llegarán nunca a conseguir beneficio, si no es por medio de la unión.

No necesita el gobierno de estos dominios de grandes esfuerzos, sino de grandes voluntades; no necesita rencillas, sino amistades; vayan todos a sacar el mayor interés al capital, pero unidos, y conseguirán hacer de Carrizales el mejor de los terrenos de Elche.

En otro número nos ocuparemos de este asunto que creemos de bastante interés.

X. Y. Z.

## Cosas de Elche

### La luz eléctrica

Desde nuestro último número hasta hoy se nos informa que han ocurrido cosas peregrinas y de gran relieve, con motivo de haber transmitido el señor Gerente de la sociedad «La Eléctrica Illicitana» el acuerdo de la Junta general, sobre la suspensión del alumbrado, al señor Alcalde de la ciudad de Elche.

Mucho papel en comunicaciones de una y otra parte; ofertas *generosas*, que luego resultaron ser solamente *espumosas*; comisiones por arriba; comisiones por abajo; muchos cabaldeos; idas y venidas; personajes embozados, y no por el temor a la inclemencia del tiempo; rumores contradictorios de que se apaga, y de que no se apaga; abonados que preguntan si tienen que comprar quinqués para alumbrarse con petróleo; consejos de que se remedien con bujías; que esperen hasta última hora; en fin, la mar de peripecias.

No queremos herir susceptibilidades de nadie, y nos concretaremos a decir que a última hora del día 1.º de Febrero citó el señor Alcalde a los señores de la Junta administrativa para las cuatro de la tarde y allí, en la alcaldía, mediaron explicaciones, se hicieron ofrecimientos y quedaron las cosas en buenas vías para un arreglo.

Esto convenido, se dió orden, por el señor Gerente de la sociedad, para que se pusiera carbón a la máquina y que continuara el servicio de alumbrado, como se venía haciendo con anterioridad.

Mucho celebraremos que se arreglen las cosas como es debido y que no se vuelva inútilmente a enredar la madeja.

Con el fin de formalizar las cosas, se ha publicado la siguiente convocatoria:

«Se convoca a Junta general extraordinaria para el día 9 de Febrero, a las dos de la tarde, en el local de la fábrica, para tratar los siguientes asuntos:

1.º Dar cuenta de las gestiones practicadas por esta Gerencia, con motivo del acuerdo votado en la última Junta general extraordinaria.

2.º Para resolver ó acordar sobre el convenio ó contrato con el muy ilustre Ayuntamiento de esta ciudad, para el suministro de alumbrado público.

3.º Para proceder a la elección de los señores que han de ocupar los cargos vacantes, de la Junta administrativa.

Elche 1.º Febrero de 1900.—El Gerente, *J. Pomares Alamo.*»

### Incidente

Todas las cosas, por graves que sean, tienen su lado cómico.

Durante el incendio terrible de la fábrica de alpagatas de Torregrosa y Compañía, una persona muy allegada al Sr. Torregrosa, optiose tenazmente a que se llevara a cabo en el incendio una operación dictada por otra persona que ostenta la representación de una autoridad municipal.

No le sentó muy bien, por lo visto, a esta última que la primera manifestara su oposición tan a las claras, por cuanto hubo entre ambas sus dimes y diretes, resultado de los cuales fué la primera sujeta a una amonestación de la segunda.

Y es lo notable del caso que ésta se nos informa que no estuvo acertada.

Y que nada tenía que ver particularmente en la desgracia acaecida ni en el salvamento de los objetos existentes en las ruinas de la que fué fábrica de alpagatas.

Y que su disposición era diametralmente opuesta a lo dispuesto por el representante de la Urbana.

A pesar de lo cual, la persona aludida fué enviada a la Casa de la Ciudad, y allí oyó cosas extraordinarias.

Bien es verdad que la referida persona no estuvo muda.

Y allí hubo aquello de:—«Yo soy inapelable!» (chillando).

Y lo otro de:—«Pues yo hablaré hasta que me quede lengual!» (también chillando).

Total: que la gente tuvo de qué ocuparse unas cuantas horas.



Y que las personas aludidas se disgustaron sin verdadero motivo.

Y que el incendio no se detuvo por ello su marcha devastadora.

Porque las cosas no se hacen dando gritos, sino teniendo razón.

Que es precisamente lo que anda escaso en estos tiempos regeneradores que corremos.

### Las desgracias del martes

¡Día aciago!

Día dedicado por los antiguos al Dios de la guerra, tiene mala fama por necesidad.

La guerra, forzosamente, lleva en sí la sin razón.

Y en ella se abusa de la fuerza bruta, y los atentados contra todos los derechos es la norma de su conducta.

Por eso el martes es un día terrible.

Se rompe un espejo cualquier otro día de la semana, y no ha sido nada lo del ojo, es decir, lo del espejo. Se paga y en paz.

Pero se rompe en martes, y ¡adiós, Madrid! No podía ser otra cosa.

¡¡Martes!!! ¡Vade retro!

Pues no digo nada, si en vez de romperse un espejo, se rompe un individuo cualquier cosa. Entonces si que el martes lleva sobre sus espaldas todos los improprios del vocabulario.

Y decimos esto, y diríamos mucho más, porque el último martes ha merecido bien la mala fama que tiene adquirida.

El martes de la semana que acaba de transcurrir produjo el incendio de la fábrica de alparagatas que referimos en otro lugar; ocasionó la caída de unos albaniles de un andamio situado en la casa que nuestro amigo D. Carlos Antón tiene en la plaza de Carretas, é hizo volcar además el coche que todos los días viene de Novelda a la estación del ferrocarril de Elche.

¡Dios sabe las desgracias que en el mismo día habrán acaecido en todo el mundo!

¡Claro!

¡Era martes!

### El beneficio de Tello

El domingo pasado verificóse en el Teatro Llorente, una bonita función á beneficio del Sr. Tello, uno de los aficionados que primeramente pisaron las tablas en dicho teatro.

Pusiéronse en escena tres piezas en valenciano que anunciamos en nuestro número anterior, y en obsequio al beneficiado tomó parte en la representación nuestro querido amigo y compañero de redacción don José Pérez Sánchez, autor de «Tío yo vull ser gos», una de las obras representadas.

El teatro estaba completamente lleno y aplaudió de veras á todos los actores.

El señor Tello pudo convencerse con ello de las simpatías que merece al público que asistió á su beneficio.

Estrenóse, con el mismo fin, un monólogo del inspirado vate valenciano nuestro colaborador don Arsenio Serrano, que Tello interpretó á perfección y que fué aplaudidísimo, mereciendo que el autor fuese llamado varias veces al palco escénico á recibir los aplausos de la numerosa concurrencia que presenció el espectáculo.

El monólogo se titula «Apuros de un llaurador ó el benefici de Tello» y está escrito en verso valenciano, elegante y fácil.

Al final de la función el Sr. Tello recibió un sobre cerrado y el público pidió que lo abriera, creyéndose que se trataba de alguna poesía cuya lectura pidió.

Accedió á ello el beneficiado. Se abrió el sobre, y ¡oh, sorpresa! No eran versos. Era toda una poesía. Una oda.

¡Era un billete de 50 pesetas!

¡Aplausos!

## Sección docente

### La escritura (1)

No se distingue, como debiera, la escritura caligráfica de la corriente ó usual y de tal confusión se originan equivocadas direcciones en la enseñanza, Arte de puro lujo la primera ó cuando más, de carácter profesional, sólo á determinadas personas conviene. Arte eminentemente popular la segunda, de utilidad practica indiscutible, á todos sin escepción interesa conocerle.

Lo importante para la generalidad es escribir lo más rápidamente posible sin que los caracteres dejen de ser legibles. La belleza es condición secundaria.

Escribir tan deprisa como se habla es una necesidad que llena ya hoy la taquigrafía que tal vez conviniera popularizar, enseñándole en nuestras escuelas. Poder hacerlo con la rapidez del pensamiento es el ideal que debemos perseguir.

Sin duda la influencia del calígrafo Iturzaeta contrarrestó la del pedagogo Montsesinos, sostenedor de estas tendencias y nuestra escuela hubo de enseñar caligrafía y lo sacrificó todo á la belleza de las formas, empeñándose en la imposible labor de hacer aventajados pendolistas á todos sus alumnos.

Errado proceder que por fortuna se va ya rectificando.

La caligrafía ó bella escritura, es un arte de largo y difícil aprendizaje, impropio de la infancia cuya tendencia á la movilidad es bien manifiesta. No puede interesar más que á los que tienen ociosos que dedicarle ó á los que puedan y quieran hacer de ella su profesión. En todo caso, cae fuera de un plan de estudios de cultura general y debe remitirse á otros ejercicios posteriores tal perfección.

¿Acaso para aprender á escribir se necesitan para nada los principios caligráficos? Lastima de tiempo que se pierde trazando palotes y ganchos, gruesos y perfiles. ¿Es que no será posible trazar letras sin perder antes algunos meses garabateando en la pautas los antipáticos palotes? ¿De qué sirven en la práctica esos gruesos y perfiles, desesperación de maestros y discípulos?

La caligrafía debe enseñarse después que se sepa escribir, si hay tiempo, aptitud y necesidad de ella. Entre tanto guerra sin cuartel á las pautas, plumas gruesas y muestras caligráficas. Letra cursiva desde el primer momento.

En abono de estas teorías concurren también razones de orden circunstancial y pedagógico.

La mayoría de los chicos, y esto no lleva camino de cambiar por ahora, asisten con gran irregularidad á la escuela y la abandonan antes de tiempo. Importa, pues, dotarles de algo útil y no de los inservibles palotes y ganchos.

Dado el carácter racional que vá tomando la enseñanza y su tendencia educativa, ha de ser el niño agente de su propia educación, y conviene alzarle de los ejercicios monótonos y mecánicos, y ponerle pronto en condiciones de trabajar por cuenta propia, escribiendo sus impresiones, recogiendo apuntes, haciendo resúmenes de lecciones, etc., etc., y esto no

(1) Extracto de nuestra contestación al tema 2.º de la Asamblea del Magisterio celebrada en Valencia en Mayo de 1895. Se publicó el trabajo íntegro en la Escuela Moderna, Madrid, Octubre, 1895, reproduciéndolo la Escuela Práctica, Ciudadela (Baleares) Enero, 1896.

puede conseguirse ciertamente con el aprendizaje de la caligrafía.

Además, la práctica tradicional de enseñar á leer antes que á escribir, tiende á desaparecer, y ya son muchos los que defienden la enseñanza simultánea de la lectura y la escritura, y aun la de la lectura por la escritura, procedimiento á nuestro entender más racional, y esto obliga á hacer de la escritura una enseñanza facil y no llena de dificultades.

Caligrafía y no escritura es lo que debe enseñarse á los principiantes.

¿Cómo?

Lo importante es adoptar la letra cursiva. El procedimiento ha de variar según las circunstancias. Nosotros tenemos como bueno comenzar el aprendizaje en el encerado y pasar después al papel, principiando por el liso y continuando en el rayado y cuadrículado. Pluma de la C. Tres colecciones de muestras. En la primera por medio de palabras sencillas se dan á conocer todas las letras del alfabeto. En la segunda se vá aumentando la dificultad de las palabras hasta escribir las más difíciles y se practican las principales reglas ortográficas. En la tercera se enseñan las letras mayúsculas y reglas para su uso. Después puede pasarse á la copia de documentos usuales. Todo esto acompañado de frecuentes ejercicios de dictado y composición.

A. Llorca y García.

## Politiquilla

### Abeceando

Y sigue A. B. C. escribiendo cartitas como quien vomita hiel.

A. B. C. es un corresponsal que á manera de grano le ha salido á nuestro estimado colega «La Regeneración».

Llega á nosotros muy tarde el número del colega y apenas tenemos espacio para contestar.

Pero ya en otro número nos ocuparemos detenidamente del A. B. C. y de todo el abecedario.

Al final de su última carta lanza el A. B. C. una grave acusación contra la comisión de Elche que está en Madrid para pedir la aprobación del proyecto de ley de Alcoholes.

Como esa comisión está compuesta de personas dignas, estamos seguros de que éstas contestarán como se merece á lo que les dice A. B. C.

Tiene una manía este A. B. C.

La de poner á la ciudad de Elche á los pies de los caballos, y demostrar, en un periódico de Alicante, que en Elche no hay más talento que el de A. B. C., sin más regeneración que la suya, ni más ropa negra que la suya, ni más viñas, ni más propiedades que las suyas.

Para nosotros no es un enigma el A. B. C.

Hace tiempo que fuimos á la escuela y lo sabemos de memoria.

Ya se lo demostraremos.

Por ahora sepa A. B. C. que nosotros también sabemos decir verdades.

Es decir, A. B. C. no dice ni una. Y A. B. C. es el que menos debiera hablar de «Eléctrica». ¡Bonito ha quedado!

Y además hace muy mal profeta. Y ¡hasta el domingo!

## Amenidades

### ¡Viva la Espardeña!

(Fantasía Illisitana)

Blanca, com es l'asusena; naixcudá entre eixes mans fines que les aures llevantines

besen en deliri y pena.

Elx, t'aclama á boca plena, y en tu corre amunt y avall: flor, que viu en l'invernall, y no seca el sol ardent.... y en ton calzer inosent tens la virtud del treball.

Homil, com es tot lo bó,

may la vanitat t'ofega; y, ni el nésió orgull te sega, ni ansies tens de galarado.

Mires en igual pasió al pobre, al ric y al burgués; y en mich de tant de revés sensilla, inosent y pura, seguixes, cambiant d'hechura, els avansos del progrés.

Baix de un sél hermós y blau, vius, sense esplendor ni gales, tenint en tes blanques ales gravat el símbol de pau.

Tens un poble per palau de construccions molt severes; y en artístiques ringlers sostenen frisos y arcaes, les' columnes tornechaes de les dolses datileres.

Sense saber qui et portá, ni quant, en Elx te trobares; y, com á sos fills, les mares, tot un poble te abrasá.

La chent, en tú, entusiasma te tratá igual que á les roses; y alsá fábriques grandioses ahon á un temps te converties, en el pá de tots els dies y en les gales mes vistoses.

Ningú á dilichent t'alcança, que eres, si bé se repara, formigueta que may para, abella que no descansa.

Eres dels bóns, la esperansa: així entre rises y plors als péus dels treballadors en ansia immensa t'agafes, y en la terra que tu chafes broten espigues y flors.

¡Espardeña! en ferma guerra tú has venut, y en dolsa pau, lo mateix vas al palau que á les crestes de la serra.

No hiá en el mon pam de terra que no haches tú acarasiat, y sense haber estudiat tant les llengües saps comprendre, que has conseguit ferre entendre de tota la humanitat.

Tú, al cansat dones descásns quant oprimit corre ó trota, y als péus que el cuero agarrota servixes de coixins blans.

Lliure de penes y afáns saps viure en calma y quietud, dones al dolent salut, y alegre, expansiosa y franca, prestes, com paloma blanca ales á la choventud.

Y anchel p'el carrer se veu que anant, les pedres arranca, y una espardefeta blanca guarda y recullix son péu.

Tota la grasía de Deu, lluhixen en tú les fadrines; y quant les faldes mesquines deixen vore el péu señit, fás pensar que del teu pit broten flors y clavellines.

Salut! perla Illisitana sostén del obrer, ¡salut! á tú et rendixen tribut el dàtil y la mangrana.

Eres d'Elx la soberana, y el treball tens per ensenya; ya que inosent y risueña dones al qu'et vol, fortuna, Illisitans, tots á una digam: ¡Viva la espardeña!

Arsenio Serrano



Análisis ga-  
rantizados, abo-  
nos especiales



Unico repre-  
sentante en El-  
che,

SERAFIN SEGURA

## VENTA

Se venden los objetos y ense-  
res del salón de peluquería de  
**Miguel Mora.**

CORREDERA, 43.- ELCHE.

## GRAN BAZAR DE LA VIUDA DE CONSTANTINO RUIZ

CORREDERA, NÚMERO 4, ELCHE

Quincalla, Paquetería, Ferrería, Artículos de escritorio, Batería de cocina, Loza, Cristal, Artículos de fantasía, propios para regalos, etc., etc. Precios económicos.

# AVISO AL PÚBLICO

Se acaba de recibir un completo surtido de cubiertos y varios objetos en plata Meneses y los catálogos ilustrados con los precios de fábrica de todos sus productos, á fin de que se puedan elegir aquellos objetos que por no ser corrientes en ésta, no se pueden pedir mas que de encargo.

Unica casa que en Elche se ocupará de este negocio (segun convenio con el representante general de la fábrica "Emilio Meneses.,,)

BAZAR DE LA VIUDA DE C. RUIZ, CORREDERA 4